

Introducción

El presente estudio¹ contiene un breve análisis descriptivo de las buenas prácticas (BP) para el fortalecimiento de la gobernanza subnacional, relacionado con las acciones implementadas en tres áreas temáticas: a) descentralización y transferencias intergubernamentales, b) proceso presupuestario del sector público, y c) el acceso a información pública en siete países de América Latina y el Caribe, cinco de régimen unitario —Colombia, Chile, Guatemala, Perú y República Dominicana— y dos con una estructura federal —Argentina y México—. Para ello hemos recopilado la información proporcionada en Internet por los principales portales oficiales de los siete gobiernos nacionales objeto de estudio (durante los meses de abril y mayo del 2012), además de diversos trabajos de investigación relacionados con las tres áreas temáticas referidas, las cuales consideramos parte fundamental de una buena gobernanza en el ámbito subnacional en un país.

Esta primera investigación vislumbra un panorama muy amplio y general de la manera en que estos países enfocan su gobernanza nacional, regional y local, así como del esfuerzo que desarrollan por hacer un buen gobierno y nos ha revelado más de una treintena de potenciales buenas prácticas en los siete países investigados; sin embargo, solo hemos destacado diez a modo de ejemplo.

¹ La presente investigación se llevó a cabo gracias al apoyo financiero del Banco Mundial, a través de la Oficina de la Asesora Regional en Gobernabilidad y Anticorrupción para América Latina y el Caribe. Evidentemente, las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad del autor y sus colaboradores, y no reflejan necesariamente las de dicha entidad financiera multilateral.

Ciertamente, como toda investigación cuyas fuentes se encuentran en Internet, este trabajo constituye una aproximación preliminar y cualitativa, pues no es posible asegurar que la información esté actualizada o sea correcta en términos de comparación y grado de precisión. Por ello, resulta conveniente que, a partir de lo expuesto aquí, se continúe investigando mediante la realización de entrevistas *in situ* con los actores relevantes de cada experiencia de buena práctica; de esta manera, se podrá validar y completar la información obtenida y, sobre todo, documentar, sistematizar y valorar con mayor precisión y certeza las fortalezas y debilidades de cada buena práctica y las posibilidades de que tales procesos se repitan en otros países del mundo.